

CORREO

Sobre Requiem por Yarini

Señores:
Me ha parecido muy acertada la crítica de la Sra. Norma Niurka sobre "Requiem por Yarini".

Tuve la oportunidad de comprar en el vestíbulo del teatro la noche de la presentación, una copia de la obra y he logrado captar en ese libreto una profundidad y una belleza que no se vieron en el escenario.

Es una lástima (y una lástima que provoca ira) que las personas encargadas de administrar los fondos del Reencuentro Cubano no hayan seleccionado un director más capacitado y un elenco más adecuado para el estreno en Miami de la obra que, como bien reza el libro que compré, es "orgullo de la dramaturgia nacional".

Sentí esa noche una gran pena por Rosa Felipe, pues había leído otro artículo de la Sra. Niurka sobre Rosa y su amor a la obra de su desaparecido hermano. Sin embargo, esa pena no puede acallar la voz de descontento ante lo que me ha parecido el desperdicio de una oportunidad de llevar una muestra de buen teatro al público de Miami, a quien le hace mucha falta ponerse al día en cuanto a las obras cubanas de valor y a las directrices que está siguiendo el teatro hispano-parlante en el

país en que vivimos.

Sinceramente
CARLOS R. HERNANDEZ

Palabras en defensa

Mi querida Doña Prensa:

Estoy pensando en estos momentos que tú no le has querido abrir tus puertas a la nueva organización *Association for Puerto Rican Rights, Inc.*, sólo por temor. Sí, Doña Prensa, TEMOR, temor tan sólo por una palabra en su nombre.

Cuando tú sientes temor, quiere decir que no tienes libertad. Esto me da pena. Si un simple nombre te produce tanto temor, pobre Doña Prensa, adiós libertad.

Deseo ayudarte a que deseches ese temor, mi querida Doña Prensa. Primero: ¿Qué es un nombre? Palabra impuesta por nuestra sociedad para distinguir algo o alguien.

Analicemos tu temor. ¿Qué palabra en el nombre *Association for Puerto Rican Rights, Inc.* te causa tanto temor? No puede ser la palabra *Rights* ya que es muy usada en este país y tan probado está que para luchar por los derechos, no necesariamente hay que levantarse en armas. Creo que adiviné, mi querida Doña Prensa. Es la palabra *Puerto Ricans*. ¡Pero, mi querida Doña Prensa, si esto que tú sientes ante esta palabra es tan sólo

un pequeño temor psicológico! Te lo voy a probar. Cambiemos de ese nombre, la palabra que tanto temor te causa. Piensa que ahora se llama *Association for Human Rights, Inc.* ¿Ves ... como la palabra *Human* no te causa tanto temor?

Piensa en todo esto, mi querida Doña Prensa.

Me despido con mis mejores deseos de que para cuando recibas mi próxima carta, hayas desechado todos tus temores por una palabrita tan bella y sonora como lo es *Puerto Ricans*.

NELLIE M. BARRETO

NOTA DE REDACCION:
Aclaremos que nos nos atemoriza ni una sola de las palabras contenidas en esta carta.

La Torre de la Libertad

Señores:

Ocupado en mi pequeña labor patriótica de colocar estampas pictóricas que recuerden a Cuba, no había podido dar de nuevo mi modesta opinión sobre la Torre de la Libertad, aunque estoy muy orgulloso leyendo en El Miami Herald cuanto se proyecta, para hacer de este inolvidable edificio lo que siempre debía seguir siendo, el adorado centro en que los cubanos refugiados nos dimos el abrazo fraternal del exilio y recuperamos la salud perdida con los maltratos

y humillaciones recibidas de los comunistas traidores a la patria de Martí y Maceo.

Hoy, recreándome con la lectura informativa acerca de este proyecto en El Miami Herald, recordé los escritos que desde hace mucho tiempo venía publicando y los muchos mensajes que remití a quienes no me hicieron caso, pidiendo apoyaran mi idea de cubanos por la acogida paternal que nos dieron en esa Torre de la Libertad.

Los años pasan, todos nos vamos y la Torre de la Libertad debe quedar más resplandeciente y más amorosa que nunca mostrando la bandera cubana junto a la de los Estados Unidos de Norte América, como flotaban en el fuerte "El Viso de Santiago de Cuba" ... sencillamente, para que las generaciones entrantes digan "Eran buenos cubanos que tuvieron que emigrar y fueron buenos los americanos que les ofrecieron cuidados médicos y medicinas como ayuda económica" ... Si no hubiera sido así, yo no estaría a mis 78 años pintando grandes estampas patrióticas y corriendo en mi bicicleta para colocarlas absolutamente de gratis ...

¡Cubanos apoyen todo lo que sea en favor de la Torre de la Libertad ...!

RAUL UGARRIZA CARRERAS